

EL CAFÉ DE LA ESQUINA

IPI KULMAKUPPILA ES UN CAFÉ NACIDO AL ALERO DE UNA FUNDACIÓN FINLANDESA QUE TIENE COMO OBJETIVO DAR EMPLEO A PERSONAS CON DISCAPACIDAD MENTAL. SITUADO EN UNA ANTIGUA CASA REMODELADA POR EL ESTUDIO DE PETRA MAJANTIE, EL LUGAR INVITA A DISFRUTAR DE UN MOMENTO DE RELAJO EN EL POPULAR BARRIO DE KALLIE, EN PLENO CENTRO DE LA CIUDAD DE HELSINKI.



LOS MUEBLES, hechos en madera de roble macizo, destacan en el primer nivel. Las lámparas de suspensión AIM son de los hermanos Bouroullec para Flos.

Esta es la historia: Pekka Hämäläinen fue un destacado abogado laboral de la ciudad de Helsinki cuyo fallecimiento, el año 2013, no dejó a nadie indiferente. Amante de su ciudad natal, del fútbol y la buena gastronomía, tras su muerte la idea de levantarle un monumento comenzó a rondar con fuerza entre quienes lo habían conocido de cerca, uno de ellos alguien

muy especial: su nieto mayor, nacido en 1986 con síndrome de Down. Él, de hecho, fue uno de los principales mentores del proyecto que lleva como nombre el apodo con el que solían llamar a su abuelo: IPI.

IPI Kulmakuppila –Kulma significa esquina en finés y kuppila cafetería– es el nombre del café con el que familiares y amigos rinden homenaje al famoso empresario Pekka Hämäläinen.

Un espacio nacido de manos de una fundación cuyo objetivo es apoyar el empleo de personas mentalmente discapacitadas, por lo que parte del equipo de quienes allí trabajan llegó a través de este organismo.

El estudio de arquitectura de Petra Majantie fue el encargado de restaurar por completo una construcción de 1960 que por años albergó una tienda de antigüedades. Pero eso no fue todo,



EL BLANCO es protagonista. Los muros de ladrillo de la obra original aparecieron luego de quitar una gruesa capa de yeso.



ya que la profesional también se ocupó de confeccionar muebles a medida e, incluso, estuvo detrás de detalles como la vajilla que se utilizaría en el local.

Se trata de un recinto de 240 m² repartidos en cuatro niveles: un sótano donde instalaron la cocina, bodegas de almacenamiento, baños y áreas exclusivas para el personal; dos pisos que cuentan con sectores de mesas y un bar; y un tercer nivel que se agrandó

para crear una amplia zona de lounge y terraza al aire libre. “La idea detrás del proyecto fue, por sobre todo, abrir los ambientes y dar luminosidad, siempre respetando la arquitectura original”, señala Petra, quien para captar al máximo la luz natural diseñó una fachada completamente vidriada. Asimismo, se utilizó el blanco como telón de fondo y los materiales se redujeron a hormigón y roble macizo, este último también para



la mayoría de los muebles junto a cuero natural y fieltro en el caso de los tapices. El contraste lo dan los baños, cuyas paredes fueron revestidas en mosaicos amarillos, y algunos muros verdes que aportan una justa dosis de color y naturaleza al lugar. VD

Texto, Constanza Toledo Soto. Fotografías, Kuvio Oy, gentileza de Kehitysvammaisten työllisyyden tukisäätiö.

LA ZONA DEL LOUNGE, donde se instalaron sillas Butterfly con pequeñas mesas de apoyo, es una de las favoritas de los clientes.

PARTE DE LA remodelación del recinto consideró vidriar completamente la fachada para ganar luz natural.